

FORTALECIMIENTO DE LA CONVIVENCIA ESCOLAR A TRAVÉS DEL BIENESTAR INSTITUCIONAL Y LA CIUDADANÍA

Gustavo Adolfo Ospitia Daza¹
Orcid: 0009-0009-0307-9950
gustavoospitia1@yahoo.com
Doctorando en Educación
Instituto Pedagógico Rural "
Gervasio Rubio" (IPRGR)
Venezuela

Diego Fernando Ayala Páez²
Orcid: 0009-0000-6408-1645
diegoa25@hotmail.com
Doctorando en Educación
Instituto Pedagógico Rural "
Gervasio Rubio" (IPRGR)
Venezuela

Sandra Patricia Mesa Torres³
Orcid: 0009-0006-5336-8345
smesa4911@gmail.com
Doctorando en Educación
Instituto Pedagógico Rural " Gervasio Rubio" (IPRGR)
Venezuela

Recibido: 08/01/2026

Revisado: 12/02/2026

Aprobado: 16/03/2026

RESUMEN

El presente artículo aborda el uso de la herramienta digital Google Classroom como mediadora pedagógica en el fortalecimiento de la convivencia escolar, con énfasis en la prevención del ciberacoso, una de las problemáticas más frecuentes en los entornos educativos virtuales. El ciberacoso escolar, entendido como una forma de violencia que se ejerce a través de medios digitales con la intención de dañar, excluir o intimidar a otros, ha cobrado mayor relevancia en los escenarios educativos tras la expansión del

¹ Licenciado en Básica con énfasis en Humanidades lengua castellana, magíster en Didáctica y Doctorante en Educación. Tutor del PTA/FI en el colegio San Francisco de Asís de Villavicencio Meta y Docente universitario del Minuto de Dios. Orcid: 0009-0009-0307-9950

² Licenciado en Básica con énfasis en matemáticas, lengua castellana y humanidades, especialista en administración de la informática educativa, magíster en gestión de la tecnología educativa y doctorando en educación, docente de matemáticas del Instituto Técnico Industrial. Orcid 0009-0000-6408-1645

³ Licenciada en Ciencias Sociales de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, especialista en Aplicación de TIC para la Enseñanza, magíster en Tecnologías Digitales Aplicadas a la Educación y Doctorante en Educación docente del colegio Arnulfo Briceño Contreras. Orcid 0009-0006-5336-8345

aprendizaje remoto. En este contexto, se reconoce que el acoso escolar no es exclusivo del ámbito físico, sino que se reproduce en plataformas virtuales, donde la ausencia de mediación directa por parte de los docentes y el anonimato que brindan las TICs contribuyen a la escalada de los conflictos. Desde una perspectiva cualitativa con diseño fenomenológico, se trabajó con una muestra de 34 estudiantes del grado sexto del Instituto Técnico Industrial, utilizando instrumentos como pretest, postest y diario de campo. La implementación de Google Classroom como espacio de interacción regulada permitió establecer estrategias colaborativas, fomentar el diálogo respetuoso y promover normas de convivencia digital, disminuyendo conductas agresivas, lenguaje inapropiado y conflictos recurrentes. Esta plataforma fue gestionada intencionadamente como un espacio pedagógico estructurado para la construcción de ciudadanía digital y resolución pacífica de conflictos, apoyando el trabajo colaborativo y el desarrollo de competencias socioemocionales. Teóricamente, el estudio se fundamenta en los planteamientos sobre el aprendizaje mediado por herramientas culturales, así como en las nociones de convivencia digital de en donde se propone la necesidad de una alfabetización ética en entornos virtuales para consolidar prácticas democráticas. Asimismo, se retoman los aportes sobre la sociedad en red, para comprender la nueva configuración de las relaciones escolares en la era digital. De esta manera el uso planificado y pedagógico de Classroom trasciende la función de gestión académica para convertirse en un entorno protector, donde la interacción se regula, se educa en ciudadanía digital y se previene el ciberacoso escolar mediante prácticas comunicativas éticas y colaborativas. El objetivo general de este estudio fue fortalecer las competencias ciudadanas en estudiantes de sexto grado del Instituto Técnico Industrial de Villavicencio-Meta, a través de una estrategia pedagógica mediada por e-learning en Google Classroom desde el enfoque del bienestar institucional. Para ello, se establecieron como objetivos específicos: diagnosticar el nivel de competencias ciudadanas de los estudiantes mediante una evaluación inicial (pretest); diseñar un curso virtual en Google Classroom con base en una estrategia pedagógica orientada al fortalecimiento de dichas competencias; implementar el curso con los estudiantes de sexto grado, articulando el bienestar institucional como eje transversal; y evaluar, mediante una prueba final (postest), el impacto de la estrategia pedagógica aplicada en el desarrollo de las competencias ciudadanas.

Palabras Clave: Google Classroom, herramientas digitales en educación, ciberacoso, convivencia escolar en entornos de aprendizaje en línea.

STRENGTHENING SCHOOL COEXISTENCE THROUGH INSTITUTIONAL WELL-BEING AND CITIZENSHIP

ABSTRACT

This article examines the use of the digital tool Google Classroom as a pedagogical mediator in strengthening school coexistence, with an emphasis on preventing cyberbullying, one of the most frequent issues in virtual educational environments. Cyberbullying, understood as a form of violence carried out through digital means with the intention of harming, excluding, or intimidating others, has gained greater relevance in educational settings following the expansion of remote learning. In this context, it is recognized that bullying is not exclusive to physical space but is also reproduced in virtual platforms, where the lack of direct teacher mediation and the anonymity provided by ICTs contribute to escalating conflicts. Using a qualitative approach with a phenomenological design, a sample of 34 sixth-grade students from the Instituto Técnico Industrial was studied through instruments such as pretests, posttests, and field journals. The implementation of Google Classroom as a space for regulated interaction enabled the development of collaborative strategies, the promotion of respectful dialogue, and the establishment of digital coexistence norms, which reduced aggressive behaviors, inappropriate language, and recurring conflicts. This platform was intentionally managed as a structured pedagogical environment for fostering digital citizenship and peaceful conflict resolution, supporting collaborative work and the development of socio-emotional competencies. Theoretically, the study is grounded in perspectives on learning mediated by cultural tools and the concept of digital coexistence, highlighting the need for ethical literacy in virtual settings to strengthen democratic practices. Furthermore, it incorporates insights from network society theory to understand the new configuration of school relationships in the digital age. Thus, the planned and pedagogical use of Google Classroom goes beyond academic management to become a protective environment where interaction is regulated, digital citizenship is cultivated, and cyberbullying is prevented through ethical and collaborative communication practices. The general objective of this study was to strengthen citizenship competencies in sixth-grade students at the Instituto Técnico Industrial in Villavicencio-Meta, through a pedagogical strategy mediated by e-learning in Google Classroom, framed within the institutional well-being approach. To achieve this purpose, the following specific objectives were established: to diagnose the students' level of citizenship competencies through an initial evaluation (pretest); to design a virtupost teste in Google Classroom based on a pedagogical strategy aimed at strengthening these competencies; to implement the course with sixth-grade students, incorporating

institutional well-being as a transversal axis; and to evaluate, through a final test (posttest), the impact of the applied pedagogical strategy on the development of citizenship competencies.

Keywords: Google Classroom, digital tools in education, cyberbullying, school coexistence in online learning environments.

INTRODUCCIÓN

La transformación digital de la educación ha generado nuevas formas de interacción entre los actores del proceso formativo. Las herramientas digitales en educación, como Google Classroom, han sido ampliamente utilizadas para garantizar la continuidad del aprendizaje, especialmente en contextos de educación remota o híbrida. Sin embargo, más allá de su función organizativa y administrativa, estas plataformas ofrecen un potencial significativo como espacios para fomentar la convivencia escolar, el respeto, la colaboración y el desarrollo de la ciudadanía digital. En este sentido, se plantea el desafío de emplear estratégicamente estas herramientas para prevenir y mitigar fenómenos disruptivos como el ciberacoso escolar, el cual representa una de las principales amenazas para la salud emocional y la cohesión social dentro de los entornos educativos virtuales.

El ciberacoso se caracteriza por el uso de medios electrónicos para ejercer violencia psicológica, hostigamiento o exclusión entre pares, afectando negativamente la autoestima y el bienestar de las víctimas (Ortega, Del Rey & Casas, 2016). A diferencia del acoso tradicional, el ciberacoso tiene lugar en espacios digitales donde el anonimato, la inmediatez y la reproducción ilimitada de contenidos intensifican sus consecuencias (Tokunaga, 2010). “La UNESCO (2022) advierte que el ciberacoso se ha convertido en uno de los principales riesgos para la salud emocional de los adolescentes en entornos virtuales, demandando políticas escolares más sólidas de

prevención y acompañamiento” (p. 18). Estas dinámicas exigen que las instituciones educativas no solo incluyan contenidos de formación ética y ciudadana en su currículo, sino que también adapten sus metodologías y recursos a los nuevos escenarios digitales donde se construye hoy gran parte de la convivencia.

En este contexto, Google Classroom, como entorno virtual de aprendizaje, puede cumplir un rol mediador en la prevención del ciberacoso y en la promoción de relaciones respetuosas entre los estudiantes. Desde los aportes de Vygotsky (1978), quien planteó que el aprendizaje es un proceso social mediado por herramientas culturales, es posible entender a Classroom no solo como un medio técnico, sino como un espacio simbólico donde los estudiantes negocian significados, resuelven conflictos y desarrollan habilidades para la vida en sociedad. De igual forma, según Cabero (2021), las tecnologías deben entenderse como artefactos pedagógicos que, integrados de manera crítica, pueden potenciar tanto los aprendizajes cognitivos como los éticos y relacionales.

El presente artículo tiene como objetivo analizar cómo el uso intencionado de Google Classroom contribuye al fortalecimiento de la convivencia escolar en entornos de aprendizaje en línea, mediante una experiencia pedagógica desarrollada con estudiantes de básica secundaria. A través de estrategias didácticas mediadas por la plataforma, se buscaron reducir manifestaciones de ciberacoso, mejorar las interacciones digitales y fomentar la resolución pacífica de conflictos. El enfoque se

sustentó en una metodología cualitativa con diseño fenomenológico, que permitió comprender las vivencias y transformaciones en las dinámicas del grupo a partir del uso consciente de la herramienta.

El análisis de esta experiencia aporta a la discusión pedagógica actual sobre el papel de las TIC en la formación integral de los estudiantes, resaltando la necesidad de asumir la tecnología no solo como canal de transmisión de contenidos, sino como espacio formativo desde donde es posible educar para la convivencia, la empatía y el respeto en la era digital.

En el marco de los desafíos actuales de la educación, fortalecer las competencias ciudadanas en los estudiantes constituye una prioridad para promover la convivencia escolar y la formación integral. En este sentido, el presente estudio tuvo como objetivo general potenciar dichas competencias en los estudiantes de sexto grado del Instituto Técnico Industrial de Villavicencio-Meta, mediante la implementación de un curso virtual en Google Classroom, diseñado desde la perspectiva del bienestar institucional. Para alcanzar este propósito, se planteó inicialmente un diagnóstico del nivel de competencias ciudadanas a través de una evaluación previa (pretest); posteriormente, se procedió al diseño de una estrategia pedagógica en modalidad e-learning; seguidamente, se implementó el curso virtual con los estudiantes de sexto grado, y finalmente, se evaluó su impacto mediante la aplicación de un posttest que permitió valorar los avances logrados en el fortalecimiento de estas competencias.

MARCO TEÓRICO

La inclusión de las tecnologías digitales en los procesos educativos no solo ha generado una transformación estructural en la manera como se accede y gestiona la información, sino que ha redefinido los modos de interacción, comunicación y construcción del conocimiento dentro de las instituciones escolares. Este fenómeno, que se enmarca en la convergencia entre pedagogía y tecnología, ha promovido una evolución desde los entornos de aprendizaje tradicionales hacia ecosistemas más dinámicos, interactivos y adaptativos. En este contexto, plataformas como Google Classroom emergen como herramientas clave en el rediseño de las prácticas docentes y en el fortalecimiento de competencias esenciales para la vida en sociedad, particularmente aquellas relacionadas con la ciudadanía activa, crítica y comprometida. Google Classroom ha dejado de ser una mera herramienta de gestión académica para convertirse en un entorno de aprendizaje colaborativo, capaz de fomentar no solo la adquisición de saberes, sino también el desarrollo de habilidades ciudadanas, tales como la empatía, la colaboración y el respeto por la diversidad (Area, 2021).

El uso pedagógico de plataformas tecnológicas como Google Classroom representa una de las manifestaciones más evidentes de la digitalización del sistema educativo contemporáneo. Esta plataforma, desarrollada por Google como parte de su suite educativa, se constituye como un entorno virtual que permite gestionar contenidos,

asignaciones, retroalimentaciones y procesos de evaluación, al tiempo que habilita múltiples formas de comunicación entre docentes y estudiantes. Así, Google Classroom no se reduce a una herramienta de gestión académica, sino que se convierte en un espacio de interacción social mediado tecnológicamente, lo cual tiene implicaciones directas en la formación de competencias comunicativas, emocionales y éticas que caracterizan a la ciudadanía del siglo XXI. Según Cabero y Barroso (2022), “las plataformas digitales no deben entenderse solo como instrumentos de transmisión, sino como espacios de mediación pedagógica que potencian la colaboración, la autorregulación y la ciudadanía digital” (p. 67).

En términos funcionales, Google Classroom permite integrar herramientas de productividad que posibilitan la creación, distribución y retroalimentación de tareas, así como la organización de materiales didácticos en repositorios accesibles para todos los miembros de la comunidad educativa. Esta capacidad de centralizar el contenido curricular, acompañada de la posibilidad de establecer comunicaciones tanto sincrónicas como asincrónicas, favorece la autonomía del estudiante, la co-construcción del conocimiento y el aprendizaje autorregulado, elementos clave para la formación de un sujeto socialmente competente.

Ahora bien, el uso de esta herramienta no debe interpretarse únicamente desde una dimensión operativa o instrumental, sino desde una perspectiva epistemológica que la vincule con teorías del aprendizaje que expliquen su potencial formativo. En este

sentido, el enfoque constructivista social propuesto por Lev Vygotsky ofrece un marco teórico robusto para comprender cómo las interacciones mediadas por la tecnología pueden catalizar procesos de aprendizaje significativos. Según Vygotsky, el aprendizaje es esencialmente un proceso social y cultural, donde el lenguaje, los signos y los instrumentos median la construcción del conocimiento. Desde esta óptica, Google Classroom puede ser entendido como un instrumento simbólico y comunicacional que propicia espacios de mediación donde los estudiantes negocian significados, desarrollan habilidades cognitivas superiores y se forman como sujetos dialógicos y cooperativos.

La mediación tecnológica, entonces, no sustituye la interacción humana, sino que la amplifica en escenarios digitales, permitiendo nuevos modos de relación pedagógica. En Google Classroom, los foros de discusión, los comentarios en tiempo real, las actividades colaborativas en línea y las devoluciones personalizadas, configuran un entorno donde el aprendizaje deja de ser un proceso unidireccional para convertirse en un proceso dialógico. Esta configuración es particularmente significativa cuando se piensa en la formación en competencias ciudadanas, entendidas como un conjunto de habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas que permiten a los individuos participar activamente en la vida social y política de su comunidad.

Al permitir que los estudiantes trabajen en equipo, debatan ideas, negocien significados y resuelvan conflictos de manera constructiva, Google Classroom se convierte en un entorno propicio para el desarrollo de competencias ciudadanas. Estas competencias, tal como las define el Ministerio de Educación Nacional de Colombia (2015), no solo se expresan en el conocimiento de derechos y deberes, sino en la práctica cotidiana del respeto por la diferencia, la participación democrática, la autorregulación emocional y la comunicación asertiva. En este sentido, el uso de herramientas tecnológicas en el aula no es neutral ni meramente instrumental, sino que responde a un proyecto educativo que busca formar ciudadanos críticos y éticamente comprometidos.

Sin embargo, la implementación de plataformas como Google Classroom también conlleva desafíos importantes que deben ser abordados desde una mirada crítica y reflexiva. Uno de los principales obstáculos es la persistente brecha digital, que afecta principalmente a estudiantes de sectores vulnerables que no cuentan con acceso estable a internet o a dispositivos adecuados. Esta desigualdad puede generar exclusión y profundizar las inequidades educativas, limitando las oportunidades de aprendizaje y participación. Asimismo, la falta de formación docente en el uso pedagógico de las tecnologías representa otro reto crucial. No se trata solo de capacitar técnicamente a los profesores, sino de acompañarlos en la transformación de

sus prácticas pedagógicas hacia enfoques más colaborativos, inclusivos y mediados por la tecnología.

Otro aspecto para considerar es la potencial deshumanización de las relaciones educativas cuando se privilegia el contacto virtual en detrimento de la interacción presencial. Aunque Google Classroom facilita el trabajo colaborativo en línea, no reemplaza el valor de la convivencia cara a cara para el desarrollo de habilidades sociales profundas, como la empatía, la escucha activa o la resolución de conflictos en contextos reales. Por ello, es fundamental que el uso de esta herramienta se complemente con actividades presenciales que favorezcan la construcción de comunidad, el fortalecimiento del vínculo educativo y el ejercicio vivencial de la ciudadanía.

En síntesis, Google Classroom representa una herramienta con gran potencial para transformar las prácticas pedagógicas, ampliar las oportunidades de aprendizaje y fortalecer las competencias ciudadanas de los estudiantes. Su utilización debe estar enmarcada en un proyecto educativo que reconozca el papel activo del estudiante, promueva la interacción social mediada por la tecnología y valore la dimensión ética y ciudadana de la educación. Desde una mirada vygotskiana, la tecnología no es solo un recurso didáctico, sino un mediador cultural que participa en la formación del pensamiento y en la configuración del sujeto. Así, el verdadero desafío no es tecnológico, sino pedagógico: cómo diseñar experiencias de aprendizaje que, utilizando

plataformas como Google Classroom, contribuyan a formar ciudadanos críticos, reflexivos y socialmente responsables en el marco de una sociedad cada vez más compleja, interconectada y digitalizada.

La convivencia escolar, entendida como el conjunto de relaciones cotidianas que se establecen entre los miembros de la comunidad educativa en un marco de respeto y responsabilidad mutua, constituye un eje fundamental del desarrollo humano integral (UNESCO, 2011). Promover la convivencia en el aula implica fomentar la participación, el diálogo, la solución pacífica de conflictos y la valoración de la diferencia como principio ético.

Autores como Tuvilla Rayo (2014) subrayan que la convivencia escolar es una construcción social que debe ser abordada desde la pedagogía crítica y la formación ética del sujeto. En este marco, la escuela es un espacio privilegiado para enseñar a convivir, a través de experiencias que fortalezcan la empatía, la escucha activa y la corresponsabilidad. Por su parte, López Melero (2015) señala que solo es posible mejorar la convivencia escolar si se integran procesos de inclusión, cooperación y justicia social como parte de la cultura institucional, así mismo, Fierro-Evans y Carbajal-Padilla (2013) sostienen que la convivencia escolar no puede reducirse a la ausencia de conflictos, sino que debe entenderse como un proceso activo de construcción de ciudadanía en el que intervienen las relaciones interpersonales, las

normas institucionales y los valores democráticos que guían la vida en comunidad (p. 34).

El uso de plataformas digitales como Classroom puede facilitar estos procesos, en la medida en que promueve espacios de diálogo, interacción horizontal y trabajo en equipo. La colaboración entre pares a través de foros, comentarios y tareas grupales no solo permite la apropiación de saberes, sino que habilita prácticas de convivencia y respeto que se trasladan al plano presencial. Las dinámicas digitales, cuando están diseñadas desde una intencionalidad pedagógica clara, contribuyen a la construcción de ciudadanía digital y a la vivencia concreta de valores democráticos.

La convivencia escolar se caracteriza por la calidad de las interacciones entre todos los miembros de la comunidad educativa, abarcando relaciones interpersonales, normas institucionales, clima organizativo y ciudadanía democrática (Ortega y Del Rey, 2010) Fierro-Evans y Carbajal-Padilla (2013) proponen una definición integral que articula tres dimensiones esenciales: convivencia inclusiva (valoración de la diversidad), democrática (participación y corresponsabilidad) y pacífica (tolerancia, prevención y reparación) .

Además, la convivencia escolar se enriquece como un constructo situado que integra enfoques de: educación para la paz, derechos humanos, interculturalidad, valores y género.

Existen unas dimensiones y componentes clave dentro de la convivencia escolar; como primera medida tenemos la convivencia inclusiva que apuesta por el reconocimiento de todas las identidades género, etnia, capacidades, promoviendo la pertenencia y trabajo colaborativo como aspectos centrales del entorno escolar, así mismo tenemos la convivencia democrática que se construye mediante la elaboración participativa de normas y el manejo reflexivo y dialogado de los conflictos y por último la convivencia pacífica, que implica prácticas de reparación, prevención del daño y reinserción comunitaria luego de situaciones conflictivas. En tanto, Torrego y Moreno (2003–2006) diferencian tres modelos institucionales de convivencia escolar; primero el punitivo, que aborda sanciones estrictas ante infracciones, segundo el relacional de mediación, reconciliación y diálogo y como tercero el Integrado, combinación de normas claras más mediación activa y prevención educativa.

En la legislación colombiana, la convivencia escolar se define como un conjunto de relaciones pacíficas y respetuosas entre todos los miembros de la comunidad educativa, promoviendo el desarrollo integral de los estudiantes y el logro de sus aprendizajes. La Ley 1620 de 2013 crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar, que establece mecanismos para prevenir, proteger y denunciar conductas que atenten

contra la convivencia, los derechos humanos, sexuales y reproductivos de los estudiantes.

La educación inclusiva facilita convivencia respetuosa e igualitaria mediante experiencias compartidas entre estudiantes con diversidad funcional, cultural o social. Paredes-Zavaleta (2021) concluye que la inclusión mejora significativamente la empatía, el respeto y el sentido de colaboración entre los estudiantes. Asimismo, la educación intercultural promueve el reconocimiento de la diversidad como un valor esencial, dotando al centro educativo de herramientas para construir una cultura de convivencia intercultural y de paz.

La educación inclusiva en Colombia, según la legislación vigente, se define como un proceso permanente que reconoce y responde a la diversidad de características, intereses y necesidades de todos los estudiantes, buscando garantizar su desarrollo, aprendizaje y participación en un ambiente educativo común, sin discriminación. Se materializa en estrategias para ampliar el acceso, fomentar la permanencia y asegurar una educación de calidad y pertinente para todos, incluyendo a personas con discapacidad, dificultades de aprendizaje y talento extraordinario. Constitución Política de 1991, establece la obligación especial del Estado de garantizar la educación de las personas con limitaciones físicas o mentales, o con capacidades excepcionales. Así mismo la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994) define la educación como un servicio público y establece que la educación para

personas con limitaciones o capacidades excepcionales es parte integral de este servicio.

Para Sandoval-Manríquez (2019), la convivencia es la manifestación de un clima escolar inclusivo donde las interacciones positivas favorecen el aprendizaje socioemocional. García Vidal (educación social) sostiene que el conflicto es inherente a esa convivencia y que su gestión reflexiva y educativa fortalece el ambiente escolar (García Vidal, 2008). Slavin (1995, 2020) desde la psicología educativa señala que el aprendizaje cooperativo organizado y guiado, no solo potencia el rendimiento académico, sino que potencia el desarrollo de habilidades sociales, autonomía y responsabilidad compartida.

Una de las competencias esenciales para mejorar la convivencia escolar es la educación emocional. Según Bisquerra (2011), el desarrollo de habilidades como la empatía, la autorregulación, el asertividad y la resolución de conflictos es indispensable para consolidar comunidades educativas armónicas. Estas habilidades pueden ser trabajadas intencionadamente mediante estrategias didácticas basadas en la reflexión, la narración, el debate y la simulación, todas ellas posibles de desarrollar a través de plataformas como Classroom.

De igual manera, el Ministerio de Educación Nacional de Colombia (2015) plantea que la educación para la ciudadanía debe estar centrada en el aprendizaje experiencial, donde los estudiantes vivan situaciones de participación, cooperación y

deliberación que los formen como sujetos activos. Classroom ofrece oportunidades para que los estudiantes se expresen, escuchen y negocien desde entornos seguros, bajo la orientación pedagógica del docente.

Las unidades didácticas que aborden temas como la discriminación, los derechos humanos o la diversidad cultural, cuando se desarrollan mediante estrategias colaborativas digitales, permiten vivenciar el respeto por el otro, la inclusión y la justicia social. En este sentido, el trabajo por proyectos o problemas sociales en Classroom fortalece tanto el aprendizaje académico como las competencias ciudadanas (Dussel, 2020).

Abordar la discriminación desde una unidad didáctica permite problematizar las formas de exclusión que afectan la convivencia escolar. Según Galtung (2003), la violencia estructural y cultural puede reproducirse dentro de la escuela si no se visibiliza ni se transforma mediante la educación. Classroom, al ser un espacio digital donde circulan ideas, emociones y producciones colaborativas, puede constituirse en un escenario donde los estudiantes reconozcan la diversidad, practiquen la tolerancia y cuestionen los discursos de odio.

La mediación docente es clave para que los contenidos sobre discriminación no se conviertan en moralismos, sino en oportunidades para el pensamiento crítico. El diálogo en foros, el análisis de casos, la producción colectiva de manifiestos o campañas de sensibilización, pueden integrarse como estrategias didácticas en

entornos virtuales que fomenten el respeto mutuo y la equidad (Freire, 1970; Murillo y Hernández-Castilla, 2011).

El uso pedagógico de plataformas como Classroom para mejorar la convivencia escolar requiere una visión crítica que supere el determinismo tecnológico. No basta con usar tecnologías; es necesario repensar el sentido de la educación en contextos digitales, promoviendo una pedagogía que articule saber, hacer y ser en función de una ciudadanía democrática, participativa y solidaria (Giroux, 2001).

Los principales desafíos están relacionados con la brecha digital, la escasa formación docente en educación virtual y la necesidad de consolidar comunidades de aprendizaje sostenidas en la confianza, el respeto y la colaboración. Sin embargo, estos retos también abren oportunidades para reinventar la escuela como un espacio donde la tecnología esté al servicio de la vida, la dignidad y la convivencia.

METODOLOGÍA

El presente estudio se enmarca en el enfoque cualitativo, sustentado en el paradigma interpretativo. Esta orientación metodológica busca comprender, describir y analizar las experiencias, significados y dinámicas sociales vinculadas con la convivencia escolar y el uso de herramientas digitales, particularmente Google Classroom, en un entorno educativo específico. El enfoque cualitativo, según Taylor y

Bogdan (1986), se basa en un diseño flexible que privilegia la recolección de información en contextos naturales. Desde esta perspectiva, se pretende identificar las causas, características y posibles soluciones al problema de convivencia escolar, con el fin de diseñar estrategias pedagógicas eficaces que promuevan ambientes más armónicos y participativos (Martínez, 2006; Hernández, Fernández & Baptista, 2014).

El método utilizado fue el fenomenológico, dado que permite comprender las experiencias vividas por los estudiantes en torno a la convivencia escolar. Este método, tal como lo señalan Aguirre y Jaramillo (2012), se centra en el significado que los actores sociales otorgan a sus vivencias cotidianas. De igual manera, Trejo (2012) argumenta que la fenomenología busca describir los significados de los fenómenos desde la perspectiva de quienes los experimentan, permitiendo un análisis profundo de las realidades escolares.

A partir del desarrollo del estudio, se formularon dos hipótesis exploratorias: la implementación de una estrategia pedagógica mediada por Google Classroom fortalece la convivencia escolar en los estudiantes de grado sexto del Instituto Técnico Industrial de Villavicencio. Por otra parte; la implementación de una estrategia pedagógica mediada por Google Classroom no genera impacto significativo en la convivencia escolar de dichos estudiantes. Las categorías principales del estudio fueron: (1) convivencia escolar y (2) uso de la plataforma e-learning Google Classroom. La población objeto de estudio estuvo compuesta por 204 estudiantes de grado sexto,

distribuidos en seis cursos del Instituto Técnico Industrial ubicado en Villavicencio, Meta. La muestra seleccionada fue de tipo no probabilística e intencional, conformada por 30 estudiantes (15 niñas y 15 niños) del curso 606, con edades entre los 11 y 13 años. La mayoría de estos estudiantes accedían a internet de manera intermitente, principalmente mediante teléfonos móviles de sus padres.

Las Técnicas e instrumentos de recolección de información, fueron la técnica de observación cualitativa, acompañada de tres instrumentos: pretest, postest y diario de campo. Pretest y postest: Se aplicaron para evaluar el nivel de competencias ciudadanas antes y después de la implementación de la estrategia pedagógica. Estos instrumentos constaban de 10 preguntas, adaptadas de las pruebas estandarizadas del ICFES para grado quinto, alineadas con los Derechos Básicos de Aprendizaje en Ciencias Sociales establecidos por el Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2017). Su aplicación se realizó mediante formularios digitales en Google Forms (Morales, Olivera & Mazzietelli, 2016; Martín, 2018). Diario de campo; se diseñó para registrar las observaciones cualitativas de las actividades implementadas. Esta herramienta, según Hernández y Mendoza (2018), permite capturar de forma sistemática las experiencias, actitudes y dinámicas emergentes durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, facilitando el análisis fenomenológico. Bernal (2017) destaca que el diario de campo es un instrumento esencial para el registro sistemático de los hechos observados en estudios cualitativos.

El desarrollo de la investigación se estructuró en cuatro fases. La primera fase fue un diagnóstico inicial con las etapas de; diseño, validación y aplicación del pretest sobre convivencia escolar. Análisis de resultados para identificar dificultades y niveles de competencia en los estudiantes. Una segunda fase fue el diseño de la estrategia pedagógica, para ello se realizó la construcción del curso virtual en Google Classroom con base en los resultados del pretest, los lineamientos del plan curricular institucional y los Derechos Básicos de Aprendizaje. Esta fase incluyó la definición de objetivos, actividades, recursos digitales, rúbricas de evaluación y estructura del aula virtual. Tercera fase la Implementación de la estrategia; ejecución del curso e-learning con acceso controlado a través de cuentas Gmail, desarrollo de las actividades planificadas, evaluación continua y acompañamiento pedagógico durante las sesiones virtuales. Y la cuarta fase consistió en la evaluación del impacto; aplicación del postest, análisis comparativo con los resultados del pretest y revisión de registros del diario de campo. Se analizaron los cambios en las competencias ciudadanas y las actitudes relacionadas con la convivencia escolar.

El análisis de los datos se realizó en dos niveles; cualitativo donde se interpretaron los datos del diario de campo mediante el uso de bitácoras analíticas, categorizando las observaciones en función de las variables de análisis establecidas (Hernández & Mendoza, 2018). Y cuantitativo-descriptivo en el cual los resultados del pretest y postest fueron procesados mediante estadística descriptiva, evaluando las

frecuencias y puntuaciones obtenidas, lo cual permitió valorar el impacto de la estrategia en términos de mejora en las competencias ciudadanas (Bernal, 2017).

RESULTADOS

Los hallazgos derivados del presente estudio evidencian un impacto significativo en diversos ámbitos del quehacer educativo. La propuesta investigativa se consolidó como un referente innovador, al ofrecer una mirada crítica sobre los procesos de fortalecimiento de las competencias ciudadanas y, de forma simultánea, aportar una estrategia aplicable al mejoramiento del rendimiento académico. Este trabajo, por su estructura y fundamentación, puede proyectarse como insumo teórico y metodológico para investigaciones futuras, sirviendo como antecedente o punto de partida para nuevas propuestas formativas centradas en la formación ciudadana escolar.

Como parte de los resultados emergentes del proceso de intervención pedagógica, se destacan una serie de recomendaciones orientadas a mejorar las prácticas docentes. Estas están directamente relacionadas con la necesidad de adaptar las metodologías de enseñanza a las características y necesidades del estudiantado. Se observó que cuando el profesorado desarrolla una práctica pedagógica contextualizada, basada en el reconocimiento de las particularidades del grupo, se optimizan las condiciones para que los estudiantes accedan de forma significativa al

conocimiento, lo que puede verse reflejado posteriormente en su desempeño académico y en su desarrollo integral.

En este marco, se recomienda a la institución educativa, en este caso el Instituto Técnico Industrial de Villavicencio (Meta), dar continuidad a procesos formativos integrales que fortalezcan los vínculos entre escuela, familia y comunidad. Los resultados muestran que la construcción de ciudadanía, desde una perspectiva pedagógica, debe iniciarse desde las edades escolares tempranas, integrando contenidos de convivencia, respeto y responsabilidad social.

Asimismo, se evidenció que la implementación de estrategias didácticas mediadas por tecnologías de la información y la comunicación (TIC) potencia el desarrollo de competencias transversales. Se sugiere, por tanto, ampliar el uso de herramientas digitales como recurso pedagógico no sólo en el tratamiento de temas ciudadanos, sino en diversas áreas curriculares, promoviendo una formación autónoma, creativa y pertinente a los contextos sociales actuales.

Un hallazgo relevante fue la necesidad de garantizar la continuidad de las estrategias aplicadas, con el fin de consolidar procesos educativos que fomenten la sana convivencia escolar y reduzcan las barreras de aprendizaje. Se identificó que la integración sistemática de estos enfoques en todos los niveles de escolaridad contribuye a disminuir las problemáticas asociadas a la convivencia, incrementa la motivación estudiantil y mejora la experiencia escolar.

En relación con las condiciones físicas y tecnológicas, los resultados muestran que existen limitaciones en la infraestructura institucional. Se recomienda dotar progresivamente las aulas con dispositivos tecnológicos que permitan a los docentes desarrollar propuestas pedagógicas con soporte digital de manera permanente. Esta mejora no solo facilitaría la innovación didáctica, sino que además promovería una transición gradual desde modelos tradicionales hacia modelos educativos más integradores, activos y centrados en el estudiante.

De igual forma, se evidencia la pertinencia de continuar con investigaciones orientadas a comprender las representaciones y prácticas del profesorado en torno a la mediación tecnológica. Comprender cómo los docentes perciben y utilizan las TIC en su práctica educativa permitirá diseñar estrategias de formación más eficaces, que se alineen con sus realidades pedagógicas y fomenten aprendizajes significativos.

Se resalta, además, la importancia de explorar nuevas metodologías centradas en el juego, la gamificación y el aprendizaje lúdico. Estas metodologías, según los resultados obtenidos, incrementan el interés de los estudiantes por los contenidos escolares, facilitan la comprensión de conceptos abstractos y contribuyen a generar un ambiente de aula más armónico y participativo.

Finalmente, este estudio se proyecta como una propuesta que puede ser utilizada como guía didáctica adaptable a distintas realidades escolares. A partir del análisis de las necesidades específicas de la población intervenida, se diseñaron

estrategias que permiten una mediación efectiva en el aula, fomentando la formación ciudadana, la reflexión crítica y el mejoramiento del desempeño académico. Su carácter replicable permite que otras instituciones educativas puedan tomar como referencia esta experiencia para diseñar e implementar intervenciones pedagógicas orientadas al fortalecimiento de la convivencia escolar desde una perspectiva inclusiva y transformadora.

CONCLUSIONES

Al finalizar el proceso investigativo, se logró dar respuesta a la pregunta de investigación formulada, en la cual se indagaba cómo la implementación de una estrategia pedagógica mediada por la plataforma Classroom, desde el enfoque del bienestar institucional, incide en el fortalecimiento de las competencias ciudadanas en estudiantes de grado sexto del Instituto Técnico Industrial de Villavicencio (Meta). A partir de la aplicación de dicha estrategia, fue posible corroborar la hipótesis planteada: el uso intencionado de entornos digitales, integrados al quehacer pedagógico, contribuye de manera significativa al desarrollo de habilidades comunicativas, emocionales y cognitivas propias de la formación ciudadana.

La primera fase del estudio consistió en un diagnóstico inicial mediante una prueba diagnóstica, en la cual se identificaron debilidades en los estudiantes respecto a sus competencias ciudadanas. Estos resultados evidenciaron la necesidad de diseñar una intervención pedagógica específica. Tal como lo destacan Calle-Álvarez y Lozano-

Prada (2019), las competencias ciudadanas constituyen un conjunto de capacidades clave para la vida democrática, cuya formación debe estar articulada entre la escuela y otros agentes sociales.

En este sentido, el diseño e implementación de una estrategia pedagógica mediada por Classroom permitió ofrecer un entorno propicio para la promoción de la autonomía, la autorregulación, el respeto por la diferencia y el trabajo colaborativo. Se estructuraron seis sesiones didácticas que favorecieron el desarrollo de competencias ciudadanas mediante actividades participativas, reflexión crítica y escenarios de aprendizaje significativo, coherentes con lo propuesto por García (2015) sobre la planificación consciente y pertinente de estrategias de aula.

La estrategia propuesta, desde el componente de bienestar institucional, demostró su eficacia al facilitar espacios donde los estudiantes no solo aprendieron contenidos, sino que desarrollaron habilidades para resolver conflictos, dialogar, tomar decisiones y comprender la realidad social que los rodea. Según Cortés (2016), la función del bienestar escolar debe trascender el cumplimiento normativo para convertirse en un agente promotor de ciudadanía activa desde la experiencia escolar.

La validación de la estrategia mediante una prueba final evidenció avances significativos en las competencias observadas. Los estudiantes no solo mostraron mayor comprensión conceptual, sino una actitud más favorable hacia la convivencia y la participación. Esta transformación cobra sentido cuando se reconoce que formar

ciudadanos críticos desde edades tempranas implica generar procesos de apropiación del conocimiento útiles para la vida cotidiana (MEN, 2015).

Autores como Malfasis (2014) y Avendaño et al. (2015) coinciden en que el fortalecimiento de la convivencia escolar y la cultura democrática requiere de estrategias que propicien el respeto, la corresponsabilidad y la formación ética, aspectos que fueron contemplados en esta propuesta pedagógica. De igual manera, Rey et al. (2021) enfatizan que las competencias ciudadanas no son exclusivamente cognitivas, sino que forman parte de una identidad construida en comunidad, a partir del ejemplo y la práctica escolar.

La investigación permitió evidenciar que el uso de herramientas digitales, como Classroom, no solo dinamiza los procesos de enseñanza, sino que también potencia la motivación y el compromiso de los estudiantes. Se aleja del modelo tradicional y propone una enseñanza más participativa, creativa y acorde a los intereses y necesidades de los alumnos. Esta tendencia se encuentra en sintonía con los planteamientos de Zambrano (2016), quien considera que la calidad educativa debe orientarse hacia la formación de ciudadanos con valores y sentido ético.

En concordancia, se constató que las TIC representan un recurso estratégico en la innovación educativa. Villegas et al. (2017) y Supo (2017) destacan que estas herramientas fortalecen la autonomía, la construcción colectiva del conocimiento y el acceso a múltiples fuentes, contribuyendo a un aprendizaje más activo. Por su parte,

Giraldo (2019) y Montilla (2018) subrayan que la incorporación crítica de las TIC en los procesos de enseñanza permite transitar hacia prácticas más flexibles, inclusivas y orientadas al desarrollo de competencias.

En conclusión, esta investigación confirma que es posible potenciar las competencias ciudadanas desde entornos digitales, siempre que existan intencionalidades pedagógicas claras, estrategias didácticas estructuradas y una comprensión profunda del contexto institucional. La intervención demuestra que la educación para la ciudadanía no debe ser asumida como un contenido aislado, sino como un proceso transversal, articulador y fundamental para la formación integral. Se reafirma, así, la necesidad de seguir explorando nuevas formas de enseñanza que respondan a los desafíos sociales contemporáneos y preparen a los estudiantes para actuar de manera crítica, empática y responsable en sus comunidades.

REFERENCIAS

- Buxarrais, M. R. (2012). *La convivencia en la era digital: alfabetización ética y educación para la ciudadanía*. Editorial Graó.
- Cabero, J., & Llorente, M. C. (2020). *Tecnologías de la información y la comunicación para la mejora de la convivencia escolar*. Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa, 19(1), 45–58.
- Castells, M. (2006). *La sociedad red: Una visión global*. Alianza Editorial.
- Ortega, R., Del Rey, R., & Casas, J. A. (2016). *Violencia escolar y ciberacoso: Conceptualización, prevalencia y estrategias de intervención*. Revista Psicología Educativa, 22(1), 5–12.
- Vygotsky, L. S. (1978). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Harvard University Press.
- Cabero, J. (2021). *Las tecnologías como artefactos pedagógicos: una visión desde la práctica educativa*. Revista de Tecnología y Educación, 35(1), 23–38.
- Tokunaga, R. S. (2010). Following you home from school: A critical review and synthesis of research on cyberbullying victimization. *Computers in Human Behavior*, 26(3), 277–287. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2009.11.014>
- Aguirre, M., & Jaramillo, J. (2012). *La fenomenología como enfoque de investigación en el contexto educativo*. Revista de Investigación Educativa, 30(2), 99–114.
- Bernal, C. A. (2017). *Metodología de la investigación* (4.^a ed.). Pearson Educación.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.^a ed.). McGraw-Hill.
- Hernández, R., & Mendoza, C. (2018). *Técnicas cualitativas para la recolección y análisis de datos*. Fondo de Cultura Económica.
- Martín, J. (2018). *Evaluación de proyectos educativos: Teoría y práctica*. Narcea Ediciones.
- Martínez, M. (2006). *La investigación cualitativa: Epistemología, metodología y técnicas*. Trillas.
- Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2017). *Derechos básicos de aprendizaje: Ciencias Sociales - Grado 5º*. Bogotá, Colombia.
- Morales, H., Olivera, P., & Mazzietelli, M. (2016). *Evaluación educativa: Estrategias e instrumentos*. Paidós.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados*. Paidós.
- Trejo, H. (2012). *El enfoque fenomenológico en la investigación educativa*. Revista de Estudios Pedagógicos, 38(1), 89–103

Avendaño, M., Ramírez, N., & Jiménez, J. (2015). *Formación de competencias ciudadanas en contextos educativos*. En Santander, A., Gómez, E., & Rodríguez, M. (Eds.), *Educación y sociedad: desafíos para la escuela contemporánea* (pp. 127–148). Editorial Académica Española.

Calle-Álvarez, L. E., & Lozano-Prada, J. D. (2019). La competencia ciudadana y el fortalecimiento de la convivencia escolar. *Revista Educación y Ciudad*, (36), 115–128. <https://doi.org/10.36737/01230425.v0.n36.2019.2172>

Cortés, M. (2016). *El bienestar institucional como factor clave en la formación integral del estudiante*. *Revista Educación y Desarrollo Social*, 10(2), 45–60.

García, E. (2015). *Estrategias pedagógicas para el aprendizaje significativo*. Bogotá: Ecoe Ediciones.

Giraldo, M. E. (2019). Las TIC como herramientas de innovación educativa en la formación de competencias. *Revista Digital Universitaria*, 20(2), 1–15.

Malfasis, R. (2014). Formación ciudadana y convivencia escolar: un binomio necesario. En Calle-Álvarez, L. E. & Lozano-Prada, J. D. (Eds.), *Competencias ciudadanas y paz escolar en Colombia* (pp. 79–94). Universidad Surcolombiana.

Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2015). *Orientaciones pedagógicas para la formación en competencias ciudadanas*. Bogotá: MEN. <https://www.mineduacion.gov.co>

Montilla, J. A. (2018). Las TIC y su incidencia en el mejoramiento del proceso de enseñanza-aprendizaje. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (55), 100–117.

Rey, J. C., Durán, S., & Martínez, M. (2021). Las competencias ciudadanas y su relación con la formación del sujeto social. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 51(2), 65–84.

Supo, C. A. (2017). La integración de las TIC en los procesos de enseñanza-aprendizaje: una necesidad actual. *Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, (53), 1–14.

Villegas, E., Méndez, R., & Torres, L. (2017). Las TIC en la educación: herramienta clave para el aprendizaje autónomo. *Revista Científica*, 28(2), 234–248.

Zambrano, J. (2016). Educación de calidad y formación ciudadana: retos y posibilidades. *Revista de Estudios Sociales*, (56), 55–68.